

Luz!

Para nuestros co-
rebroz oscurecidos
por la ignorancia.



FARO!

Que nos enseñe
el camino de la
emancipación...

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores ILÉMOS

Todo sujeto del periódico a JACINTO HUITRON:
2a. Mesones 40 RIOJO, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

Número Veintinueve.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 2 DE ENERO DE 1918

CALENDARIO LAICO

ELEMERIDES ENERO

ACACIA	— 1 — 1898 — Atentado contra el rey Alfonso XIII.
ACACIA	— 2 — 1890 — Atentado contra la reina de Inglaterra.
ACOFÍLO	— 3 — 1901 — 31 socialistas revolucionarios de Varsovia son deportados a Siberia.
ADELFA	— 4 — 1901 — Se declaran en huelga los trabajadores del ferrocarril de Andalucía.
ADOLFA	— 5 — 1904 — Huelga de choque de una importante fábrica de papel en Buenos Aires.
ADONIS	— 6 — 1481 — Muieren quinientos en Sevilla las tres primeras víctimas de la Inquisición.
ADMÁTICO	— 7 — 1907 — Son asesinados en grandes masas los obreros de Río Blanco, Nogales y Santa Rosa.

Los verdaderos revolucionarios y amantes de la innovación en lo arcaico y decadente, desde su lecho pútrido, a presentar calendario libre que viene a llenar los deseos de muchos compañeros, de romper con los viejos modos del error y la conveniencia de determinadas secesiones.

A colección, pines, nombres, y estar enterados de los sucedidos más notables acontecidos en diversos países.

Salutación

Es costumbre añeja y arcaica desechar un año feliz a los favorecedores de un petróleo.

Luz recoge la rutina, y desde todos los obreros una disminución considerable en sus angustias, ya que no es posible adquirir un grano de felicidad en medio de esta vida de inmovilidades viejas y de escándalos magnos.

Huye hacia el olvido el año 1917, habiéndonos legado como herencia un caudal arbitrario de desolaciones, de desmanes, crímenes y de ejercicios burguescos ensuciados por la aberración.

Entramos a un año que para muchos es, quizás, un enigma; no así para el proletariado encallecido, harto de retorcer su brazo junto al instrumento productor, y ansioso de qué se consolide el bien máximo, que reporte la liberación de los sufridos, de cuantos han hambre de indultos más benignos, de leyes sociales más equitativas y de beneficiosas consideraciones de justicia.

Pero ya que 1917 no dejó si-
no la invalidez de la razón y el
recuerdo de infinitas sentencias
recalcadas, condenatoria-
mente sobre el hombre de tra-
bajo, quizás — quizás el sucesor
ventil sin parcialidades el pro-
blema social que agita al mun-
do; quizás el año 1918 definirá las
condiciones apremiantes del
conglomerado obrero; quizás
permítan el advenimiento de
restituciones legítimas y haga
entrar la corriente más higiénica de nuestros antiguos pro-
letarios.

No quería la suerte inválida
que el año nuevo naciendo al
trono de la determinación ab-
surda con el propósito de pro-
nunciar sentencias malvadas
desabilitar el perjuicio de



"A Luz, mi querido y fiduciador, que para eso te doy de nuevo!"

De nuestro colega «Tierra y Libertad» de Barcelona, tomamos la presente caricatura que explica gráficamente lo sucedido en 1907 en el Cantón de Orihuela y que hoy recordamos.

los poderosos, de favorecer las condiciones delictuosas de cuantos militan en las sedes más del Capital, porque estos complotan exhibiéndose la carne, hecha mofa de dolor de esa legión sufrida y señala-
da que osculta sus amelos de redención como una esperanza lacrimosa, flagelada hoy por

las acciones pasionales de la vida incivil y siempre repleta de procedimientos que la encalabozan, martirizan y viligan. Resplandecía con felicidad el año de 1918, y que la aurora de su día primero significue o simbolice el preñamiento de ingenio más uno y valiente, a efecto de hacer más sensibles a la burguesía los deseos

y el buen deseo, la experiencia del pasado y la ilusión libertaria, todavía en enigma, úquido como compromiso de honor a la necesidad de adquirir convicciones directas; los idealistas, que se fusionan con ingenio más uno y valiente, a efecto de hacer más sensibles a la burguesía los deseos

que se vulcanizan, desde hace tantos y tantos siglos, en la entraña noble, pero indecisa, del actual organismo proletario.

LA REDACCIÓN

REMEMBRANZAS

7 DE ENERO DE 1907

¡Oh, nuestras dolorosas remem-
branzas! Con su rojo color de sangre,
son una estela de crímenes
que marcan las angustiosas estac-
ciones de nuestro calvario, en las
páginas de ese conglomerado de abominaciones que se llama His-
toria!

Historia! Antro de inquisicio-
nes, tragedia horrosa, que di-
terminará tus sombrías espec-
taculaciones?

Con la sangre derramada al tra-
vés de las edades para estancar
a las generaciones en las inim-
icidas de sus propias épocas, po-
drá teñirse la inmensidad de los
oceanos.

Los místicos idealistas, que en
los fieros tiempos de nuestra
Era lucharon por cambiar a los
despotas abusivos de los cielos, sirvieron de pasto a las fieras en
las pavorosas orgías de la antigua Roma.

Los que se rebelaron contra el despotismo de los señores feudales, fueron degollados y colgados en grandes masas en los propios
áboles de los caminos, para ser devorados por los cuervos y ser-
vir después con la trágica pers-
pectiva de sus pútridas e pán-
ticas descomponiciones.

Los que combatieron el poder
absolutista de emperadores, re-
yes y papas, y sacaron los pedestales del monstruo divino, fueron achicharrados en las hogueras, mutilados y torturados en los
potes, fulminados por los ven-
tos, quemados vivos en las
Bastillas. En otros tiempos, por no permitir la realización de sus mons-
truosidades, los procedimientos se han suavizado un tanto, más
aún se cometen grandes crí-
menes.

Actualmente, los que desean convertir este valle de lugnas en un Edén, propagan el futuro, en ciertas circunstancias son fusilados, abatidos, encerrados en lobregos elabazos, perseguidos y expulsados, gobernados ínti-
mamente de sembradores de muerte y desesperación. El Estado, que
una aquiescencia encargada de etar-
nizar las infanías del privilegio,
con sus fieros zarpazos sigue ha-
ciendo víctimas en las filas de los
hombres buenos que exigen me-
jor condición de vida para las fa-
milias pobres.

¡Cuentes cada año! La horda canibalesca de idólatras uniformados, con una garrada de espaldas, de esfinge, obispo, sacerdote, soldado, estallista, sin cuchillos ni espadas, repletas. Son una maraña mons-
triosa que espera sólo la voz del
ayor para asesinar, para des-
truir en nombre de la esclau-
ritud.

7 de enero de 1907. Cananea.
Teniente Gobernador: el 10 de octubre de 1906 y el 11 de noviem-
bre de 1907, el que se repite
aún; pero ya maliciosa, a ines-
tivas verdugos, multitudinarias
sacramentas; por todos los ángu-
los del planeta habitado por seres
pensantes, lanza sus rudos ar-
tros y las eterñadas y blasfemias
con ansias de ajusticiar a los
despotas, a los amos, a los embri-
gos, las rullerías, los po-
troys y las bestias que como insul-
to al siglo XX, aún sus trádicas
mociones pretenden, burlantemente
servir de estampas a los severos

cielos que se vulcanizan, desde
hace tantos y tantos siglos, en la entraña noble, pero indecisa,
del actual organismo proletario.

Nuevo Comité

En las elecciones que se efectuaron el domingo último en el seno de la "Unión Litográfica", de esta capital, resultaron electos, para miembros de la nueva mesa directiva, los manipuladores siguientes:

Presidente, Juan Rico.
Vice, Felipe Martínez.
Secretario, Miguel Sardañeta.
Pro, Alvaro Hernández.
Tesorero, Enrique González.
El domingo 6 será la toma de posesión solemne.

char la armoniosa y sublime can-

ción de los años.

Los hombres de la Tierra, al saludar su Año Nuevo, no piensan, —salvo raras excepciones— sino en el estrecho concepto de un periodo de tiempo, sin relación con el resto del universo. Por un ván formalismo, desean felicitaciones para sus hermanos los demás hombres, durante el "Nuevo Año", y se olvidan de que en el coscos todo es solidario, y de que esta pequeña acumulación de seres que se mueve sobre la Tierra, como imperceptible mancha, y que se llama humanidad, debe aspirar a ser capaz de escuchar algún día, identificándose con la vida universal, la armonía de los mundos, para poder, pugnar por el júbilo con ella. Cuando esto sucede, la humanidad habrá aprendido a amar de verdad a todos los seres, y por tanto, sabrá vibrar armoniosamente con ellos, para integrar, con su nota individual, el acorde solemne, grave y gigantesco del cosmos...

Entonces dará principio el Año Nuevo, ininterrumpido, de quienes han logrado unificarse diviniamente. Entonces, mientras suene en los oídos del hombre la dulce "cantación de los años," brotará espontáneamente de sus labios, y no ya como un vano formalismo, la siguiente plegaria: "Feliz Año Nuevo! Bendición para todo lo que existe en el seno de la patria universal."

FEDERICO NIETZSCHE.

Impresor en la Imprenta Victoria.

Arnaldo, que lo mira todo, observa que las corinillas de una ventana medio escondida entre las encadenadas, se descorren dejando ver dos hermosos ojos azules, y algo melón rebalte de haberlos oído.

Como el día es bastante frío a pesar del esplendido sol, el niño los invita en el comedor familiar, instalado en la cocina, amplia y limpia como una sala de teatro.

Mamá no está, dice el niño.—Iván tampoco, pero Lelia sí. La iré a buscar, —aquí está.

La pequeña puerta que comunica con las habitaciones interiores, se abre con avidez dejando pasar la morena figura de una joven de unos diez y ocho años. Extiende una mano a cada uno mirando con insistencia a Arnaldo y dice con bien timbrada voz:

Buenas tardes, Cavana, ha tenido usted una bella ocurrencia al venir hoy, estoy sola con Rudi y no tenía ganas de leer. Cuando ustedes llamaron estaba en mi biblioteca atregadillo de una remesa de libros en la librería que me ha enviado un compañero de Varsovia.

Nuestra visita no tiene ningún objeto, se atrevió a decir Arnaldo, yo debo hacer memoria desde el día en que le deserví y como el compañero me dijo que se trataba de aprovechar la ocasión para studiar.

Pues pierde la tarde, —responde la joven, lo que me ocurrió no tiene ninguna importancia.

De todas modos no la perdonará, para la doy por muy agradecida si usted nos dispone unas horas de conversación, sobre todo si nos habla de la propaganda de su p...



Las Huelgas

A propósito del 7 de enero.

Un huracán violento se desata,
La conciencia del pueblo se despierta.

La miseria terrible se retrata
Y el patrón da el grito del alerta.

Allá van los fruguelos exaltados,
Sus rostros por el hambre consumidos;

Son los parias eternos explotados
Que prefieren morir a servirnos.

Ya era tiempo. Despierta el proletario.
Y a la lucha se lanza con pujanza;

Si luchar es vivir, es necesario
No perder en la lucha, la esperanza.
Proletario a luchar, batalla horrenda
Te prepara en el campo el enemigo;
Si vacilas no habrá fuerza que te defienda
Si has de tener al mundo por testigo
Proletario a luchar, ya que eres fuerte,
Y en pos de la ilusión por mi querida
A buscar la verdad, pero de suerte
Que ayudes a la voz que dice: ¡Vida!
Y apágues el clamor que dice: ¡Muerte!

ALFONSO GUJALVO.

17 de Enero de 1907!

Fecha dolorosa, fecha sangrienta,

fecha desdicha, de una amargura

que crème en la inquietud y el

crimen, en asqueroso contubio,

hicieron de un centro prole-

tario un banquete bruto.

Fecho en que el mal, extienden-

dó sus alas esmaltadas de negro

sobre una comarca eternamente

florida y eternamente vigilada por

larares blancos, golpeó sobre la se-

remida asul de su cielo, sem-

brando el dolor, el pánico y la muerte.

Fecho con la muerte de dueños

de la tierra, de la muerte de dueños

de la vida, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la ciencia, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños

de la libertad, de la muerte de dueños

de la dignidad, de la muerte de dueños

de la moralidad, de la muerte de dueños

de la religión, de la muerte de dueños

de la cultura, de la muerte de dueños

de la belleza, de la muerte de dueños

de la bondad, de la muerte de dueños

de la honestidad, de la muerte de dueños

de la justicia, de la muerte de dueños